

Ayer saborearon una de las mayores satisfacciones que puede tener un artista: ver expuesta su obra y que el espectador la pulse. Los tres ganadores del Pamplona Jóvenes Artistas 2009 muestran su trabajo en la Sala de Armas de la Ciudadela hasta enero.



Iker Serrano Robles, junto a una de sus obras sobre el boxeo y la lucha.

CALLEJA



Álvaro Gil Soldevilla, tercer premiado en los Jóvenes Artistas de 2009.

CALLEJA

Púgiles, artefactos y dulzura en la Ciudadela

MICHELLE UNZUÉ

Pamplona

QUE el arte abarca todo lo imaginable, e inimaginable, queda muy claro en la Sala de Armas de la Ciudadela. Desde ayer y hasta el 23 de enero, tres sensibilidades artísticas muy diferentes, cada una de un padre y una madre, muestran la variedad de la que hacen gala los jóvenes artistas navarras. Son los ganadores del XXV Concurso Pamplona Jóvenes Artistas 2009, Mireya Martín Larumbe, Iker Serrano Robles y Álvaro Gil Soldevilla, que exponen una selección de sus obras.

Sensualidad animada

La mirada ganadora del certamen del año pasado fue la de Mireya Martín, con un video titulado *No te trás sin llevarte algo mío* (*Carta sobre el fluir de los recuerdos*). "Trabajo en la animación, una disciplina no tan común en esta categoría. En la muestra incluyo cuatro piezas de corta duración, porque cada una tiene un mínimo de 300 dibujos y cada movimiento es un dibujo, va fotograma a fotograma", explica esta joven de 30 años.

Todos los dibujos de estos cuatro videos, en los que lleva trabajando un año, se fun-

den sin una narración verbal. Y en el fondo late la sensualidad. "Me interesa que el espectador haga una lectura sensitiva de la obra, visceral, que sea un golpe a la percepción. Hablo de la sensualidad entendida a través de los sentidos, con el trabajo a pastel. Son obras dulces con movimientos curvos y sinuosos, para facilitar que la gente entre en la obra", asegura esta licenciada en Bellas Artes por la Universidad del País Vasco, que este año también ha sido finalista en los Encuentros.

El disfraz de la lucha

La lucha sobre el cuadrilátero, o lo que es lo mismo, la lucha del artista frente al lienzo, centra el segundo premio, *Lucha materia prima pintura*, del pamplonés de 28 años Iker Serrano. "No me ha gustado nunca el boxeo, pero con el tiempo he visto que hay mucha elegancia y respeto por el contrincante, no hay odio. En la pintura hay un componente grande de las tensiones emocionales que se puede ver en la lucha física", apunta el artista, que está realizando una tesis doctoral sobre la pintura narrativa desde las inquietudes del pintor del siglo XXI.

Iker expone en la primera planta de la Sala de Armas doce trabajos de pequeño y gran formato, muy visuales y coloridos.

"Quería que hubiese una unión entre la pintura y la estructura expositiva. Se centra en el disfraz que existe en el boxeador, en la máscara, y en que hay que entenderse a uno primero para poder pintar", opina.

Cacharros en tres dimensiones

Un lenguaje bien diferente es el que despliega el corellano Álvaro Gil, en una contundente mezcla entre objeto y pintura. "Mi colección se compone de cacharros y artefactos destinados al disfrute visual, son aparatos que se disfrutan por el nexo y la unión de materiales, cada obra está hecha con mucho cariño y dedicación. Estas carcasas y estructuras demuestran lo superficial, ha sido un proceso en el que pasé de la pintura a la escultura", comenta el ganador del tercer premio con la obra *Carcasa para cometido perceptivo y de valor*. Sobre los títulos de sus obras, más conceptuales, dice que "quiero apuntar el cometido para el que están hechos, incluso la unión entre materiales". La madera es la base de sus creaciones, que forman obras tridimensionales y se combinan con espumas, formicas o esmaltes.

■ **Sala de Armas de la Ciudadela** Hasta el 23 de enero. De lunes a sábado, de 18.30 a 21 horas y domingos y festivos de 12 a 14 horas.



Mireya Martín, primer premio.

CALLEJA